

El desafío de cambiar y adaptarse permanentemente

El mundo ya no es lo que era...

- ¿Sabías que cuando tus padres tenían tu edad no existían las computadoras personales y ahora todas las empresas del mundo necesitan de la computación para trabajar?
- ¿Sabías que hace sólo treinta años el primer hombre llegó a la Luna y ahora contamos con equipos que permiten estudiar la vida y los movimientos de cientos de galaxias del universo?
- Hace tan sólo cuarenta años, viajar a visitar a un pariente a otro lado del mundo era algo impensable. Ahora, no sólo es más accesible en términos económicos y de tiempo, sino que también existen las comunicaciones por Internet que permiten que desde su propia casa uno pueda conversar y ver a otra persona a través de la computadora.
- Hoy el acceso a la información sobre música, arte, economía, negocios, deportes, etcétera, es más fácil y rápido que en años anteriores.

Los avances tecnológicos generaron nuevos conceptos de relaciones sociales y económicas. Las empresas cada vez más dejan de lado el trabajo regional por la actividad orientada a la globalización. Esto implica que ya no importa la ubicación física para muchas actividades, ya que se puede acceder y compartir información desde cualquier lugar del mundo, integrando esfuerzos. Los procesos de trabajo y las estructuras de las empresas solían permanecer inamovibles en el tiempo, pero ahora se están reorganizando permanentemente.

De esta manera se ve que las últimas décadas están caracterizadas por un permanente cambio en los principales aspectos que afectan a nuestras vidas: sociales, tecnológicos, económicos, políticos, deportivos, etcétera.

¿Cómo creés que va a ser el mundo en veinte años?

- El desafío del futuro que nos toca vivir es contar con la capacidad de incorporar el concepto de cambio permanente como parte de nuestras vidas. Que el cambio es la única constante y su velocidad es cada vez mayor son realidades que no tienen una rápida y sencilla explicación. También, que ignorarlo puede ser fatal.

La actividad de las empresas está condicionada hoy por los procesos de globalización.

En ese contexto de incertidumbre, las empresas deben encontrar su lugar en un nuevo modelo en el que la estructura, el tiempo y el cambio son las variables.

- Competir según las viejas reglas no alcanza. Los escenarios ya no son lo que eran, cada vez son más los factores a tener en cuenta pero menos específicos. La planificación de escenarios es una de las formas de capturar ideas sobre el futuro y, a la vez, resulta útil para desarrollar una visión común del mundo que enfrentará la compañía y los negocios en general. No importa si los escenarios así contruidos son incompletos, o si la información es parcial. Armar "historias" sobre los años por venir, con posibles influencias en la propia organización o en el entorno, ayuda a identificar ventajas y desventajas, y a prepararse para aprovechar las oportunidades que podrían presentarse.
- Diseñar estrategias empresarias, de marketing, de productos, es cada vez más complejo, ya que hoy se están desdibujando no sólo los límites de los países, sino también los de las empresas. No se trata solamente de que el mundo industrial se está transformando en el mundo de la información y la tecnología. Las fronteras se están abriendo para la migración de capital, productos y servicios, empresas y consumidores. La organización piramidal se está achatando debido a la fuerza de Internet. En resumidas cuentas, la agenda de los próximos veinte años se convertirá en un libro abierto para quienes sepan leer, en el catálogo de hoy, los anticipos de mañana.

¿Qué podemos hacer para sobrevivir en este contexto?

- Todo el tiempo hay cambios. Entonces, es importante poner el entusiasmo en el cambio y no en la estabilidad, porque la persona que hoy busca la estabilidad está viviendo en el planeta errado.
- Generalmente las oportunidades vienen vestidas de problemas. Cada vez que uno tiene un conflicto, hay una oportunidad por detrás. Si se aprende a ver esto, se pueden mirar los problemas de una forma diferente. Ahí está la clave y, además, en saber que los problemas son nuestros mejores amigos, porque para resolverlos hay que crecer y hacerse más fuerte.
- Uno tiene que saber cuáles son sus cualidades y en qué cosas es bueno. Antes creíamos que una misma persona podía hacer todo, porque vivíamos en un mundo menos complejo. Pero hay quienes son mejores para unas cosas y peores para otras. Se puede ser competente en determinado contexto, pero si cambia el entorno deben cambiar las habilidades y los conocimientos que se tienen.
- El mundo hoy no pertenece más a los conocedores, pertenece a los "aprendedores". La capacitación no es solamente hacer un curso, sino que se trata de mirar con ojos diferentes. Hay que percibir las tendencias que están ocurriendo.
- Desde que el mundo de los negocios se volvió complejo y continuamente cambiante, las habilidades técnicas no bastan para alcanzar el éxito. Cada vez más, hacen falta competencias que aumenten la efectividad, faciliten el trabajo en equipo y mejoren los estilos de conducción.

1. Busquen en los diarios del día domingo, en la parte principal o en la parte económica, algunos artículos que se refieran al factor humano, o "recursos humanos", como comúnmente se lo denomina en las organizaciones. ¿Cuál es la importancia que se les da a la formación permanente y a la capacidad de cambio y flexibilidad de las personas dentro de las organizaciones modernas?
2. Si, como se dice, el mundo pertenece a los que tienen voluntad y ponen todo su empeño en aprender y en crecer continuamente, evalúen la disposición de ustedes mismos y de su grupo de trabajo en este sentido.